

# Boletín RED<sup>en</sup>

RED patrimonio.VE  
Observatorio de Patrimonio Cultural

Separata EDITORIAL

07

## Revista Digital de PATRIMONIO CULTURAL

La Separata EDITORIAL de la Revista Digital de Patrimonio Cultural BOLETÍN en RED, tiene como objeto difundir contenidos únicos que ya han sido publicados en las ediciones regulares de esta publicación, con la intención de promocionar y compartir el conocimiento fraguado e individualizado en esta materia por los miembros de la REDpatrimonio.VE.

Entrega ESPECIAL . Febrero 2022

María Milagros PÉREZ (2021)

**El aprender haciendo siempre se mantendrá.** Entrevista a Ana María Reyes. Boletín en Red. Vol. 1: (18) Enero-Febrero, 03-07. Disponible en: <https://redpatrimoniove.wixsite.com/redve/boletin>

# El aprender haciendo siempre se mantendrá

Entrevista a Ana María Reyes



*In Memoriam*



15/11/1937 - 02/02/2022





María Milagros PÉREZ

Licda. en Comunicación Social. (UCV). Expresidenta de la Fundación Premio Nacional de Periodismo.  
Correo-e: mmperez555@gmail.com

## Ana María Reyes cree en los poderes creadores del pueblo

# “EL APRENDER HACIENDO SIEMPRE SE MANTENDRÁ”

La socióloga y antropóloga falconiana, quien trabajó junto a comunidades corianas y veleñas para que la Unesco declarara en 1993 a Coro y La Vela como patrimonio mundial de la Humanidad, asegura que la otrora Escuela del Barro de Taratara fue una experiencia única para las artes y oficios.



Ana María Reyes Lovera en el patio de la Casa Azul  
Foto: Cortesía de Aquiles Báez

## Toda una vida

- Profesora jubilada de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda
- Socióloga (UCV 1971) y Antropóloga (UCV 1979)
- Magister en Filosofía de la Historia (UCV) y Doctora Honoris Causa (Universidad Francisco de Miranda).
- Integrante del Equipo que realizó el dossier que Venezuela envió a la UNESCO para que Coro y La Vela ingresaran en la lista del Patrimonio Mundial (1990 – 1993)
- Directora fundadora de la Escuela de Barro de Taratara (1995-2000)
- Coordinadora del equipo que diseñó la Escuela Técnica de Construcción con Tierra Simón Rodríguez
- Autora de “La Rebelión del Poder Joven”, “Coro y La Vela, la defensa de un Patrimonio” y “Cuando el Petróleo se confundió con el Viento”.

En Coro y La Vela conocen de sobra a Ana María Reyes Lovera, profesora jubilada de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda, quien ha dedicado gran parte de su vida a defender el patrimonio coriano y veleño de los depredadores de oficio.

Habita en la conocida “Casa Azul” de La Vela que hace dos años estuvo a punto de ser consumida por un incendio y que, afortunadamente, hoy sigue siendo el abrigo de sus sueños, recuerdos y afectos. Patrimonio familiar que la llevan a amar con pasión sus corredores y paredes.

Cree que la mejor forma de conservar el patrimonio nace cuando las comunidades defienden sus casas, calles, tradiciones, paisajes, ecosistemas, y más cuando lo hacen para protegerse de lo que denomina “voracidad comercial o política”. De allí su lucha por más de 40 años por conservar el legado histórico y cultural de

Coro que fue la primera capital de Venezuela y del puerto de La Vela como primer lugar patrio donde flameó el tricolor nacional en 1806.

En la víspera del 20 de febrero de 2021 cuando se cumplieron 162 años del grito zamorano por la Federación lanzado en Coro en 1859, la aguerrida veleña hace un llamado de alerta para que se mantenga en alto la lucha por el patrimonio, no solo con la preservación de las casas coloniales, sino también con la transmisión del arte y el oficio de la construcción con barro que les permita a estas casas seguir viviendo en el tiempo.

Premisa que formula porque, más allá de ser protagonista de primera línea para que la Unesco declarara a Coro y La Vela como patrimonio de la Humanidad en 1993, fue directora y fundadora de la Escuela del Barro de Taratara y coordinadora del equipo que diseñó la Escuela Técnica de Construcción con Tierra

Simón Rodríguez. Ambos proyectos educativos reconocidos por la Unesco y dirigidos a rescatar el “hacer haciendo” de los maestros constructores de las casas de tierra que, por allá en los médanos corianos, conviven bordeadas de historia, memoria, vivencias y fuertes ráfagas de vientos.

### Vivencias Patrimoniales

**En 1993, la Unesco declaró a Coro y La Vela como patrimonio mundial. ¿Explique por qué la iniciativa y conciencia de la comunidad fueron factores fundamentales para la protección, conservación y preservación del Patrimonio?**

En el año 1977, en medio del cumpleaños de la ciudad de Coro, el gobierno regional anunció que construiría una amplia avenida en la calle Bolívar de La Vela lo que implicaba eliminar tres calles y tumbar



muchas de las casas coloniales. Afortunadamente para la lucha emprendida por las comunidades a posteriori, la medida no fue producto de un decreto y sólo fue un pedido de la Alcaldía a la Presidencia. No obstante, iniciaron la catastrófica obra y tumbaron dos cuadras en la parte este de la calle Bolívar y tres en la oeste. Esto creó un grave problema de drenajes y cloacas que llevó a la comunidad a organizarse. Así dos grupos se enfrentaron, por un lado la comunidad organizada y por el otro el gobierno regional con el clero a su favor y con políticos que veían posibilidades de negocios. Los curas, en los sermones decían que había que tumbar las casas porque era “zona de godos”. Instaban a desaparecerlas y no dejar vestigios. Nosotros empezamos a ver cómo diseñar y emprender la defensa para salvar la memoria y el patrimonio. En 1982, luego de varios años luchando, creamos la Asociación de Vecinos del Centro de La Vela. Se hicieron reuniones públicas y manifestaciones, pero nos tenían un cerco. El presidente de la Asociación Venezolana de Periodistas no permitía ninguna entrevista a quien estuviera en contra de la avenida. Fue un enfrentamiento muy fuerte. Nos tiraban piedras y ponían grafitis en contra nuestra. Fue algo muy difícil. Incluso, un sacerdote creó un grupo llamado La Huella de Cristo dedicado solo a lograr la destrucción del centro histórico de La Vela. En 1984, logramos que la Junta de Defensa del Patrimonio Cultural y Natural de Venezuela, actualmente Instituto de Patrimonio Cultural, emitiera una resolución decretando a La Vela como patrimonio de interés histórico y turístico nacional. Eso impidió que tumbaran las casas y que la lucha contara con respaldo legal. Seguimos intentando cómo salvar la Vela desde la comunidad porque la gobernación ayudaba tangencialmente y era la comunidad la que se activaba para lograr recursos. Se podría decir que este fue un caso único ya que usualmente los Estados asumen esta tarea y aquí fue la comunidad que hizo el dossier para justificar el carácter patrimonial mundial de una ciudad. En 1992, vino una comisión de la Unesco a inspeccionar la solicitud sobre Coro y señaló que había que incorporar a La Vela en la propuesta. Es así como se logró que en 1993, la Unesco declarase a Coro y La Vela como Patrimonio Mundial de la Humanidad. Más tarde, el Estado empezó a dar pequeños aportes para financiar el rescate, hasta el primer gran aporte directo que se hizo en el año 2006. La importancia de este logro radicó en que la Comunidad defendió el patrimonio, algo loable porque normalmente son comisiones especiales y con financiamiento gubernamental las que gestionan este tipo de declaratorias de la Unesco. En el caso de Coro y La Vela, fue una larga y fructífera lucha de la comunidad organizada.

**Usted siempre ha sido una defensora de las construcciones coloniales de barro de Coro y La Vela. De hecho ha vivido en la emblemática Casa Azul, herencia familiar, que en noviembre de 2019 estuvo a**



La Casa Azul de Ana María Reyes en La Vela, estado Falcón

**punto de perder por un inesperado incendio. ¿Cuál fue y ha sido la respuesta de la colectividad y del gobierno regional no sólo para su casa sino para seguir y dar continuidad a la preservación de toda esa memoria y herencia coriana y veleña como patrimonio de la humanidad?**

Desde pequeña me enseñaron a amar las casas de barro, amar los patios, la casa no es solo la construcción, son los colores, los corredores, los animales, las plantas, es un mundo donde nos integramos con la naturaleza. Siempre nos han metido en la cabeza que lo importante es lo moderno y el dinero, incluso en investigaciones que hice en la Sierra, me asombraba cómo los profesionales trataban de tumbar las cocinas de las casas coloniales y los padres hacían una cocina en el patio o solar porque les gustaba más cocinar en fogones que, a pesar de ello, han ido desapareciendo. Nosotros amamos estas construcciones desde pequeños, pero el conocimiento científico se unió con un modernismo que no vale la pena. Lo malo es destruir un patrimonio para hacer algo distinto, La mayoría de las veces lo que se construye no tiene nada que ver con nosotros. Cuando se incendió esta casa, el 12 de noviembre de 2019, la gente sorprendida salió a la calle y se me acercaba llorando. Días después los niños pasaban y decían “mira como se incendió y es patrimonio”. Aquí hay un grupo que sigue pensando en defender el patrimonio, como hay a quienes solo les interesa ganar dinero y contratos. A los dos días del incendio, el Ministerio de Cultura mandó una

comisión, también vino la Alcaldía y directivos de la gobernación, yo me fui a Caracas y cuando salí de la Clínica, me informaron que habían aprobado sacar los escombros y asignar unos recursos para arreglar la casa. En enero de 2020 no habían hecho nada. Gracias al apoyo de Jacqueline Farías y amigos, se logró que la Alcaldía y la Gobernación recogieran los escombros. Hace tres meses, me trajeron un presupuesto que hizo el IPC y el Incudeff que requiere respuesta de Caracas. No sé qué sucede. Yo quedé sin cédula, ropa, sin nada, pero lo más importante salvamos el patrimonio. En Coro tenemos mucho, las casas son de una belleza extraordinaria. Vamos a salvar esto e inculcar a las nuevas generaciones que somos un pueblo bello, generoso, especial y que nuestras construcciones también son especiales porque tienen muchas ventajas. Son resistentes al calor y al frío, a movimientos sísmicos, a balas, no se cuarteán. Son hermosas. Son el testimonio de cómo vivían nuestros antepasados y nos permiten conocer nuestra historia. Yo amo esta casa y me dolería muchísimo perderla.

**Explique por qué ha señalado recientemente que Venezuela se encuentra en la lista de patrimonio en peligro por el caso de Coro y la Vela. ¿Hay opciones para salvarla de ello?**

Hace unos años, a consecuencia de lluvias torrenciales, se cayeron los techos de varias casas. Se generó un movimiento social para salvar el patrimonio, pero la reconstrucción no se hizo de inmediato, lo que

originó que la Unesco pusiera a Coro y La Vela en la lista de “patrimonio en peligro”. Esto es un aviso porque si no se procede, pueden retirar la declaratoria de patrimonio mundial de la Humanidad. Pienso que Coro y La Vela se pueden salvar porque hay una comunidad que las ama. Esto, por supuesto, es importantísimo para la Unesco. Ellos saben que tenemos muchos años luchando por esta preservación. Si el gobierno nacional decreta la reconstrucción nos salva, tal como sucedió con la restauración de Varsovia, luego que Hitler la destruyó. Aquí es más fácil porque las casas son de un solo piso y tenemos el personal que maneja la técnica de construcción con tierra, así como muchos arquitectos interesados en el patrimonio. Estamos en peligro y tenemos que preocuparnos. Este año ha sido difícil por la pandemia, pero Venezuela cuenta con la gente, así que vamos a salvar a Coro y La Vela porque, aparte de su belleza, somos patrimonio mundial a la altura de Versalles.

#### Conciencia Colectiva

**Usted ha dicho que salvar el hoy y el ayer necesitan de una comunidad con sentido de pertenencia y amor a la ciudad. ¿Cómo mantener este espíritu en las comunidades?**

Es necesario el compromiso de las comunidades. Ahora también se puede lograr, tal como pudimos pelear sin recursos y sin presupuesto por el patrimonio de Coro y La Vela. Hay que aprovechar a los medios de comunicación y utilizarlos para desarrollar la parte interna del ser. Los medios deben servir para más de lo que han servido y dar a conocer todo lo positivo nuestro. Todo es patrimonio y nos enriquece. Hay que rescatar nuestras raíces, costumbres y herencia. Debemos sacar todo lo positivo que conlleva el patrimonio, primero que nada reconociendo que tenemos un patrimonio. Se puede lograr. ¡Vamos todos a sentir muy adentro el amor por lo nuestro!

**Explique por qué la conciencia de los actores sociales es el valor significativo requerido para la conservación del patrimonio cultural.**

Hay que crear conciencia en todos, pero especialmente en los niños y niñas a quienes debemos enseñarles a amar la naturaleza, los animales, la belleza de las casas, la ciudad, el país. Vamos a enseñarles las bondades de las construcciones de barro y el por qué son parte de un pasado importante para todos. Por ejemplo, nuestra casa azul es del siglo XVIII y con mi familia ha estado desde el siglo XIX. Mi mamá nació aquí en 1905. Las casas de barro son nuestra memoria, son nuestro pasado.

**En 1982 cuando comenzó la titánica lucha por la**



**preservación del patrimonio, la Asociación de Vecinos de La Vela puntualizó que debía darse a conocer y demostrar las bondades de las construcciones de barro. ¿Cuáles son esas bondades?**

El barro tiene muchas bondades que fueron marginadas durante mucho tiempo. Me acuerdo que de pequeña oía frases como “yo tengo una casa de bloque” y lo veían a uno de reojo. A mí no me importaba porque en primer lugar guardan frescor en el día y dan calidez en las noches frías, resisten mejor los movimientos de la tierra, las balas no las atraviesan. El barro es milenario. Tenemos una historia con estas casas que dan fe de la permanencia del barro por siglos. Está también la parte emocional y psicológica por la paz que ofrecen sus patios. Los que estamos a su favor, nos negamos a sacrificarlas por casas de cemento. Me atrevo a decir que el barro será la técnica de construcción del futuro.

#### Artes y Oficios

**En materia de Artes y Oficios, explique ¿cómo y por qué surge la idea de crear la Escuela del Barro de Taratara?**

Creamos la Escuela en Taratara porque teníamos mucha preocupación a que se extinguiera la transmisión de la técnica y el conocimiento de las construcciones de barro. Muchos de los maestros tenían más de 50 años y había que fomentar el amor a las casas del barro entre los más jóvenes. Nos pareció ideal crear la Escuela del Barro porque comprendimos, además, que el barro, los artesanos y los maestros eran rechazados, despreciados, relegados. Todo era muy despectivo y había que dignificar a las casas, la técnica y sus constructores, En la programación estaba que también se impartiera historia. Eran cursos de un año y se contaba con extraordinarios instructores, como el maestro Bernardo Torres, hoy fallecido. También incorporamos historiadores y músicos porque la idea era sensibilizar a los estudiantes junto a las diferentes técnicas de construcción. La verdad es que fue muy hermosa esa experiencia y el Ministerio de la Juventud por la vía de la Fundación Juventud y Cambio nos ayudó económicamente. Esto fue clave para poner en funcionamiento a la Escuela. La ubicamos en Taratara porque nos dieron una casa en comodato y los mismos estudiantes reconstruyeron las instalaciones para la Escuela. La parte de adelante era de adobe y el resto de bahareque. Fue hermosísimo porque esos muchachos empezaron a amar todo lo nuestro y pudimos formar a un grupo de jóvenes para que manejara y reprodujera las técnicas. Fue muy interesante el proceso educativo que vivimos que, incluso, tuvo una proyección internacional muy importante. En ese momento, era uno de los dos proyectos más importantes en América Latina, según Unesco. El otro estaba ubicado en Uruguay. Esto originó

que muchos representantes del mundo vinieran a conocer la experiencia de la Escuela del Barro de Venezuela. Lamentablemente, la Escuela desapareció porque el financiamiento se perdió e incluso cuando los alumnos culminaban y salían al mercado de trabajo, no los respetaban. Luego hicimos el proyecto de la Escuela Técnica de Construcción con Tierra Simón Rodríguez y no se logró el apoyo. Hubo muchos depredadores.

**La Escuela del Barro además de formar para la construcción en barro, amplió la enseñanza a técnicas en madera, alfarería, electricidad, plomería, carpintería, tejido con hilo y palma, plantas medicinales y cocina tradicional. ¿El criterio de aprender haciendo, se mantiene?**

Así es. El aprender haciendo de Simón Rodríguez estuvo muy presente en el plan de transmisión y enseñanza de saberes. Se enseñaba cómo hacer adobes, el cañizo, cómo se embutaba, cómo proteger la madera, cómo hacer la mezcla, el mezclote, cómo se hacía el friso. La técnica de construcción o preservación con barro, requiere saber de plomería y electricidad especial para este tipo de construcciones. También de alfarería porque la elaboración y colocación de tejas y de ladrillos de piso son parte importantísima en la enseñanza de las casas o edificaciones de barro. Por supuesto, no escapa el conocimiento de las plantas medicinales y la técnica de los tejidos artesanales.

**El maestro del barro, Jesús Coello, señala que hay una diferencia entre el saber ancestral del artesano y el conocimiento de los técnicos. ¿Cómo se salda esta brecha para garantizar el traspaso, intercambio y reconocimiento de saberes?**

Lo que dice el maestro Chucho es totalmente cierto. Para los artesanos del barro, ésta es una técnica que debe manejarse y amarse. Él se ha dedicado desde niño a eso porque casi todos los artesanos desde pequeños eran formados por sus padres. Ellos manejan todas las técnicas y secretos de la construcción con tierra. El problema de los profesionales es que en la Universidad no se imparte ninguna materia sobre la construcción con tierra. Los ingenieros y arquitectos jóvenes no saben qué hacer frente a una casa de barro porque lo que aprendieron no tiene nada que ver con esa realidad. Hay una anécdota de uno de los alumnos de la Escuela del Barro que contaba que estaba trabajando con unos profesionales y que cuando él les dijo que se iba a quitar porque había una pared a punto de caer, el ingeniero le aseguró que estaba equivocado y que eso no iba a suceder. Al otro día se cayó la pared y el ingeniero lo increpó porque no entendía cómo el artesano pudo darse cuenta antes. La enseñanza de esto es que tenemos que respetarnos como seres humanos y respetar también las técnicas y los saberes.

Hay momentos en que el cemento es importante y no se puede obligar a construir con barro, lo grave es tumbar las casas de barro para hacer casas de cemento. Vamos a unirnos y respetar la técnica porque es sabiduría. Por ejemplo, cuando se hace la mezcla de tierra y hierba, aplicas esta mezcla, lanzándola. Es una maravilla porque haces el trabajo al son del barro, pero esto no se hace en dos o tres días, sino en unos 10 días. Me duele mucho que caigan casas porque no se respeten los lapsos porque algunos creen que se puede proceder a echar el barro en menos de cuatro días. El constructor por agarrar otros contratos, no le convienen estos lapsos. El barro es de una época en que el reloj no se tomaba en cuenta, se movían por el sol y tenían tiempo de sobra. Ahora en líneas generales quieren terminar lo más rápido posible porque el mundo no se mueve en función del ser humano. Estamos en manos de seres que se consideran superiores porque tienen dinero, y resulta que la superioridad está en la paz y el amor. Hay que enseñar o establecer una materia que contemple construir con barro. La idea es que sepamos todo de nuestras construcciones.



Oficio y arte de construir con barro, madera y caña amarga

Foto: Corfaltar. Disponible en: <https://albaciudad.org/2016/05/jesus-chucho-coello-falcon-barro/>

corfallur 2012



**¿Si los maestros no transmiten sus saberes sobre el trabajo artesanal del barro y la tierra, se corre el riesgo de caer en la pérdida de la memoria colectiva?**

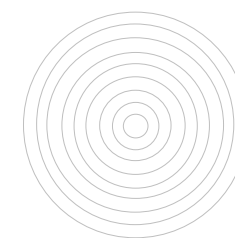
Si los maestros desaparecieran, siempre habrá alguien que quede. Jamás se puede perder la técnica. En Cuba cuando declararon a La Habana como patrimonio mundial, consiguieron a un señor que había trabajado con su papá y él fue quien enseñó a otros sobre cómo reconstruir. Siempre queda alguien, las cosas no se pierden totalmente. Incluso, uno mismo aprendió de tanto ver y con esto también se reconstruye el conocimiento, no creo que perdamos el arte y el oficio de la técnica. Por supuesto, reitero que la máxima de Simón Rodríguez de “aprender haciendo” se mantendrá siempre. Fijar el conocimiento es haciéndolo. En la Escuela del Barro lo aplicamos porque el patrimonio envuelve muchas cosas. Por ejemplo, hay una técnica para las paredes y maestros especialistas en esta área, así como expertos en techos, pisos, alfarería. El patrimonio no es solo la construcción de la casa, sino es un todo.

Es parte de nuestra memoria colectiva y la gente debe conocer sus antecedentes. Hay que aprender la historia de la casa, la calle y la ciudad.

**El barro es cultura, es memoria, es resistencia, pero éstos son valores que no han logrado imponerse en los planes y programas de viviendas en los que prevalecen el cemento y el ladrillo. ¿Por qué?**

Antes se hacían reuniones y entre todos hacían las casas. Después los maestros artesanos asumían la construcción. Luego cuando surgió el cemento, lo consideraron más rápido y práctico que acudir a las técnicas de barro que requiere mucha paciencia. El cemento significaba menos compromiso, menos trabajo, y con el auge de las universidades que son las que dan el saber, se nos reforzó la influencia europea.

Atrás quedaron las experiencias y enseñanzas de nuestros ancestros indígenas. Nuestra educación formal es una copia de la educación formal europea. Hay que impulsar que cada continente recoja su historia. Vamos a conocer la nuestra. Tenemos que estudiar y ver quiénes somos. Creo que este siglo servirá para que volvamos a ser, reconocernos y respetarnos. Creo que todas las construcciones, bien en cemento o barro, son válidas y respetables. No tenemos que supeditar una a la otra.



Maestro artesano “Chucho” Coello y ayudante  
Foto: Oscar Arria . Alba Ciudad. Disponible en: <https://alba ciudad.org/2016/05/jesus-chucho-coello-falcon-barro/>

## Maestro artesano del barro Jesús “Chucho” Coello

Chucho Coello (1929) es reconocido como “el arquitecto y pedagogo del barro” en el estado Falcón. Es por ello que no podemos dejar de nombrarlo cuando hablamos de artes y oficios en el patrimonio cultural.

Chucho es un militante de la práctica de construcción en barro. Se ha desempeñado como maestro facilitador de los talleres de técnicas constructivas de barro, dictado a todos los que integran las brigadas de conservación y protección del patrimonio de Coro y La Vela, que dirige el Instituto del Patrimonio Cultural, por lo que es reconocido por su trayectoria y voluntad colaborativa por las instituciones del Estado venezolano.

Su experiencia nace con él, con su entorno. A la edad de 10 años, ya dominaba el oficio, fabricaba tejas, levantaba paredes en su pueblo, con sus maestros Pollojo y Agustín Camacho.

De una entrevista realizada por Dayana Iarola de AVN en mayo de 2016, recogemos la siguiente nota:

“De la antigua técnica que gráfica la arquitectura falconiana, Coello resalta como principal bondad la ventosidad y liviandad que otorga el material a las estructuras erguidas. «A mí me gustan mis casas de barro, son más frescas, más cómodas», aseveró. Para Maritza Coello, una de sus hijas, el trabajo de su padre es ejemplo de disciplina y de amor. «Es maravilloso verlo a su edad amar su trabajo, amar lo que hizo, lo que hace y preocuparse porque no se olvide esta técnica, porque las nuevas generaciones conozcan y promuevan el barro como instrumento constructivo», explicó.”

En esta oportunidad la fotografía que ilustra la portada es esta edición número 18 de la Revista Digital Boletín en Red, como la imagen que está en esta página, muestran al maestro Chucho desarrollando lo que para él es una pasión. En este caso el patrimonio cultural en las artes y oficios se conjuga desde el saber, la experiencia y la materialización del arte y la técnica de las construcciones tradicionales de barro, que le dieron la categoría de patrimonio mundial a Coro y su Puerto de la Vela.





## EDITORIAL BOLETÍN en RED N° 18

Hablar de patrimonio cultural en las artes y oficios, es entender que cada bien que consideramos patrimonio tanto material como espiritual está dotado de una carga artística que se debe al dominio de uno o varios oficios a la vez.

La historia moderna occidental se ha encargado de enredarnos los conceptos con la marcada diferenciación que se le torna a lo que es arte y lo que son los oficios. Desde la época antigua y la edad media eurocentrista hubo un trato peyorativo al trabajo manual, que condujo a la posterior clasificación de las “Bellas Artes” o artes cultas en diferenciación de lo que es la artesanía.

Es inminente que arte es la actividad en el que un hombre o una mujer recrea con una finalidad estética un aspecto de la realidad o de un sentimiento. Es un acto de creación comunicativo que se materializa o se expresa en imágenes y sonidos, en su amplia concepción, dando como resultado un producto que cumple una función estética social, de carácter auténtico, el cual se puede considerar como una obra de arte, principalmente por su genialidad.

El oficio se percibe como una ocupación que desempeña una persona y que generalmente no se aprende en un curso o en una universidad, sino de observar a otra persona que la realiza. Se determina habitualmente de algún proceso mecánico, por lo general manual o artesanal. De ahí su mirada peyorativa y clasista.

Más allá de lo planteado, porque sería un tema denso de discusión y las pocas líneas que nos permite esta editorial no alcanzan, el patrimonio cultural reconocido institucionalmente, por una comunidad o por un grupo de personas, goza en su esencia del atributo de la autenticidad, bien plasmado y definido en las convenciones internacionales de la Unesco. En este sentido el patrimonio es arte y oficio, es oficio y es arte. Son productos creativos consolidados, materializados o internalizados, a partir de su producción, con el dominio de técnicas, de materiales, de disciplinas profesionales, entre otros. Intrínsecamente y extrínsecamente alrededor de un elemento patrimonial orbitan procesos creativos concretados por el dominio de los oficios, cargados de valores que satisfacen las necesidades espirituales y de identidad de quienes lo reconocen como propios.

De este basto tema surge esta edición número 18, que nos llena de satisfacción y orgullo, porque de manera espontánea se presentaron grandes temas y experiencias de vida, de Venezuela, Colombia y México, que van desde la enseñanza, hasta la valoración de bienes aún no tan reconocidos, como también la visión amplia de incorporar al conocimiento del arte, oficios no tan tradicionales. También hemos recuperado e incorporado, en las últimas páginas de la revista, la sección “Lecturas Sugeridas” que se destacaba en la primera etapa editorial del boletín, con ensayos complementarios sobre los temas que se expone.

Cada propuesta que se presenta muestra un amplio bagaje de saberes transformados en “arteoficios patrimoniales” de Nuestra América.



INSTITUCIONES Aliadas



<https://redpatrimoniove.wixsite.com/redve>  
[redpatrimonio.ve@gmail.com](mailto:redpatrimonio.ve@gmail.com)

# Boletín 18

## RED en

Patrimonio CULTURAL  
en las Artes y Oficios



### Sumario

<b>2</b> María Milagros PÉREZ <b>El aprender haciendo siempre se mantendrá</b> Entrevista a Ana María Reyes Lovera	<b>28</b> Mónica GORDIANO TLACUATL <b>Técnica del rajueado en Tehuiloacán, Puebla</b>
<b>10</b> Ismenia MERCERÓN y Dióny RIVAS ARMAS <b>Espiritualidad ancestral:</b> la partería tradicional Afro	<b>34</b> Jorge Luis HERNÁNDEZ <b>La fotografía, oficio o arte:</b> una ventana al pasado
<b>16</b> George AMAIZ y Alba Kelina CAMPOVERDE <b>Urdimbres y tramas:</b> la tradición de los chinchorros de curagua	<b>39</b> Mirhta COLINA CABRERA <b>Las muñecas de trapo:</b> oficio y salvaguarda
<b>22</b> Ritzy MEDINA CUENTAS <b>Arte Cenú</b>	<b>44</b> Carlos Eduardo LÓPEZ <b>El cultivo del sisal:</b> el oro verde del siglo veinte

### EQUIPO Editorial

Fabiola VELASCO PÉREZ . Dióny RIVAS ARMAS . Vidal CISNEROS . Octavio SISCO RICCIARDI

BOLETÍN en RED es un medio de difusión relacionado al campo del Patrimonio Cultural Venezolano y Nuestro Americano. Es una iniciativa de los miembros de la Red de Patrimonio de Venezuela con el apoyo del Programa en Ciencias de la Conservación del Patrimonio Cultural de la Dirección de Sociopolítica y Cultura de la Fundación Instituto de Estudios Avanzados – IDEA, ente adscrito al Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Innovación de la República Bolivariana de Venezuela.

Edición completa BOLETÍN en RED N° 18  
Disponible en: <https://redpatrimoniove.wixsite.com/redve/boletin>